

CRISIS HUMANITARIA: DESASTRE, CATÁSTROFE Y VULNERABILIDAD

Por: Andrés Salvatore López Jaramillo

La humanidad se encuentra en declive, personas que no sienten empatía por sus semejantes, corporaciones que tratan a sus colaboradores como esclavos y gobiernos que no pueden impartir justicia más allá de su bolsillo. La crisis humanitaria empieza con pequeños actos de una persona, grupos o conglomerados que son muy inteligentes en identificar la vulnerabilidad de los grupos civiles que tratan de subsistir. Si bien las crisis humanitarias también se generan por cuestiones de índole naturales la misma humanidad ha demostrado que se puede prevenir y precautelar nuestra integridad ante los desastres naturales, pero cuando entenderemos que también podemos defendernos de nosotros mismos.

Las crisis no aparecen por si solas, son estudiadas, manipuladas y lo peor son creadas por la humanidad, la misma que atacó los principios básicos humanitarios, la misma **HUMANIDAD** que destruyó el principio de respeto por la dignidad de sus pares, la misma que no encuentra como hacer prevalecer la **NEUTRALIDAD** en sus acciones ya que siempre quieren implicar sus ideales raciales, políticos e ideológicos, dejando de tomar en cuenta la **IMPARCIALIDAD** que debe existir al momento de ayudar; ya no se actúa con **INDEPENDENCIA** porque quien “más” ayude a fortalecer sus ideales son los únicos que “sirven” para ayudar, esto nos hace perder el enfoque de **UNIVERSALIDAD** de ayuda, no unos la merecen más que otros, todos la merecemos por igual.

El principio que forma mi entender sobre una crisis humanitaria parte de tres comisariados que confluyen entre sí y que al juntarse se volverán prácticamente invencibles en su objetivo final de consolidar una crisis: Desastre, catástrofe y vulnerabilidad.

Partiendo de la vulnerabilidad es imperativo que cada persona identifique su arista vulnerable: miedo a perder la vida, bienes y/o propiedades, tangibles o intangibles que como parte del aprendizaje que nos dejó la crisis pandémica del COVID-19, todos somos vulnerables y el tener una burbuja de dinero o “estatus” que nos proteja o los medios suficientes para subsistir no importará, ya que todos estamos propensos a lo que nosotros mismo causamos.

Una vez que se identifique la vulnerabilidad, esto dará paso a la catástrofe, el momento en el que nos damos cuenta de que algo comenzó a afectar tanto personal, social y colectivamente, convirtiéndose en el detonante principal de una crisis humanitaria.

Es decir, los causantes encontraron el camino para atacar, creando un evento extremo que desata el punto final: el Desastre, el punto en el que una vulnerabilidad personal dejó de afectar solo en las relaciones sociales, sino en lo imperativo para la subsistencia colectiva: la

economía, medios de sustento, aumento de la mortalidad, desabastecimiento, migraciones forzadas, etc.

En mi pensar las crisis humanitarias son ejercicios de poder geopolíticos que se salieron de las manos de los “poderosos” y que lamentablemente sacó a relucir los instintos más precarios de una sociedad fragmentada, desinformada y con carencia de educación.

La desesperación de los pueblos en crisis es tanta que piensan que los enemigos son su propia comunidad, a la cual se debe atacar y esclavizar, pero de qué nos ha servido esto, nada más que en el aumento de la crisis, es como dar de comer al mal para que este siga creciendo.

En un pensar generalizado que no es forjado de crianza sino por presión social, no se identifican los objetivos necesarios para la construcción de paz, nos alejamos de realidad enfrascándonos en objetivos que ayudarán a protegernos personalmente. El pensar social desaparece constantemente y afecta de manera profunda nuestros principios de humanidad. ¿Por qué se da esto?

Responderé a la pregunta creando el esquema de desastre, catástrofe y vulnerabilidad de forma muy rápida de la que, para mí, es la crisis humanitaria más grande que existe:

Todo surge mediante la vulnerabilidad identificada por los poderes al mando: **El conocimiento**, saben que una sociedad no educada es una sociedad que no sabrá como reclamar, creando el punto de inflexión que es la catástrofe, en la cual ellos pueden oprimir, esclavizar y dictaminar lo que las personas debemos hacer para subsistir, al perder el control de esta situación entramos en el desastre que actualmente todos en el mundo pueden dar fe de algún caso: violencia interna y externa por subsistencia, pobreza, hambruna, guerras, etc.

La crisis humanitaria más grande del mundo y que no únicamente está afectando a las sociedades en esta situación es la falta de Educación.

Cito de manera textual lo que dice la UNESCO sobre la educación en su portal web: *La educación es un derecho humano fundamental. Para los niños y jóvenes atrapados en situaciones de crisis, la educación no sólo garantiza la continuidad del aprendizaje, sino que también proporciona un sentido de normalidad y la clave para un futuro diferente.*

Es difícil digerir que nuestra herramienta contra la crisis se convirtió en un arma que nos está acabando. La niñez y juventud que tiene acceso a la educación la desaprovecha mientras que en lugares con crisis continuas como Sudan del Sur, Afganistán, Etiopia, Haití por mencionar algunas, quieren y agradecen cuando personas con vocación brindan conocimiento a sociedades que lo han perdido todo y que aun así identifican que eso les ayudará en un futuro a cambiar la realidad de sus naciones.

No hay que malinterpretar mis palabras, el agua, la comida, la erradicación de las guerras, poner un alto a los conflictos armados apegándonos a los Derechos Internacionales Humanitarios (DIH), el accionar contra el cambio climático es imperativo, pero la base fundamental de todo esto es la EDUCACIÓN, la falta de ella es para mí pensar, aunque suene reiterativo, la mayor crisis que la humanidad está pasando.

Sociedades enteras están cayendo en el ocio y el conformismo, la investigación y la autocritica quedó de lado, toda facilidad que actualmente se nos ofrece está haciendo que los jóvenes dejen de pensar y se les implante un pensamiento de otras personas, actualmente en lo único que se razona es en como formular una pregunta correcta a un robot que nos dirá lo que tenemos que decir.

Los espacios vacíos que vuelven vulnerable a una sociedad se pueden llenar con conocimiento, aminorando los efectos de una catástrofe y previniendo un desastre colectivo.

La frase comúnmente utilizada y muy poco materializada: “la niñez es el futuro de la civilización” tiene que ayudar a enfocar nuestras acciones a un correcto planteamiento de proyectos no futuros sino inmediatos, formar desde nuestros hogares a seres humanos consientes de las problemáticas internas y externas en las cuales todos podemos ayudar mediante nuestras habilidades y vocaciones que se van desarrollando en nuestra etapa de formación.

Debemos borrar la línea delimitadora de los buenos y malos, para lograr poner en marcha acciones significativas mediante la democratización y estandarización de acciones justas y necesarias para todos, la ayuda a los sectores en conflicto y el correcto uso de la información, pero sobre todo el apoyo nacional e internacional a organismos de ayuda que desean precautelar la vida, desarrollo y prosperidad de la humanidad.

El quitarle un arma a un niño y darle la posibilidad de saber, conocer e investigar será el inicio de una revolución de paz que solventará en gran mayoría los vacíos que generan los proyectos políticos y sociales que en su mayoría han fracasado por el egocentrismo y ambición de los viejos mandantes, que no permiten que la gente joven se prepare porque saben el potencial que las sociedades preparadas pueden tener.

Pero ¿cómo hacerlo?

La información y comunicación de los medios, entes y organismos implicados en estas situación han perdido credibilidad, dando a notar que se inmiscuyeron en la espiral de la corrupción y del ver por los beneficios propios dejando de lado su razón de ser. La actualidad tecnológica nos ha dado herramientas eficaces que con guía y preparación pueden ayudar de manera contundente a la lucha por la paz.

La comunicación directa, indirecta y sobre todo transparente tiene el poder de no solo intentar dar a conocer realidades sino de formular directrices para proyectos lúdicos basados en un relato verídico de las necesidades de la sociedad, con el alcance que un simple celular nos brinda podemos intentar educar a sociedades que lo necesitan, pero todo siempre se basará en cuanto queramos hacer los unos por los otros.

Esto no es una pelea de que conocimiento es más que el otro o cual ayudará más, es un llamado a la contribución para que todos los que disponen de saberes generales o específicos pueda comunicarlos, puedan aliarse y generar acciones humanitarias beneficiosas, porque para que la crisis humanitaria pare, los humanos debemos dejar de pelear entre nosotros y proponer, siempre proponer.